GRADO EN EDUCACIÓN SOCIAL

CURSO 2013-1014

MITOS DEL AMOR ROMANTICO Y TOLERANCIA DE CONDUCTAS VIOLENTAS EN LAS RELACIONES DE PAREJA JÓVENES

Autora: Ana Belén Álvarez Casal

Directora: Ana Flecha

En Leioa, a 16 de Junio de 2014

© 2014, el autor

MITOS DEL AMOR ROMANTICO Y TOLERANCIA DE CONDUCTAS VIOLENTAS EN LAS RELACIONES DE PAREJA JÓVENES

Ana Belén Álvarez Casal UPV/EHU

RESUMEN

En la adolescencia y primera juventud se establecen estilos de relación de pareja que pueden convertirse en patrones de conducta adecuados o inadecuados en la vida adulta. Los estudios realizados revelan que la falta de experiencia, la falsa sensación de control y la visión de un amor idealizado pueden dificultar la percepción de situaciones de violencia y favorecer su tolerancia. Se presenta un estudio en el que se ha seguido un modelo de investigación cualitativa cuyo objetivo principal es analizar si las chicas que asumen el ideal de amor romántico y los mitos que se derivan de él tienen más obstáculos a la hora de detectar conductas violentas y más posibilidades de tolerarlas. El instrumento utilizado ha sido una entrevista semiestructurada de construcción propia. Los principales resultados revelan las dificultades y carencias de la muestra seleccionada para percibir la violencia psicológica en las relaciones de noviazgo propias o ajenas y revelaron como el amor es un elemento de justificación de conductas violentas.

Palabras clave: Juventud, violencia de género, relaciones de pareja, ideal de amor romántico, noviazgo

ABSTRACT

Certain relationship dynamics are established during adolescence and first teenage years and they can later become behavior patterns in adulthood. The researches made reveals that he lack of experience, the false sense of control and the illusion of an idealized love can blind the subject from a situation of violence and therefore favor it is tolerance. A study is presented where a qualitative research model has been followed which primary objective is to analyze if the subjects that assume an ideal romantic love and the myths that derive from it have more obstacles when it comes to identify violent behaviors and the possibility of tolerating them. The instrument that has been used is a self-constructed semi-structured interview. This study highlighted their difficulties and troubles in perceiving the psychological violence not only in their own courtship relationships but also in others, and exposed the use of love as a tool to justify violent behavior.

Key words: Youth, violence gender, relationship, idealized love, courtship

LABURPENA

Nerabezaroan eta lehenengo gaztaroan bikotearen arteko harremanen ereduak finkatzen dira eta eredu hauek jokaera egoki edo desegokietan bilakatu daitezke. Egindako ikerketek adierazten dute experientzi eza, kontrola edukitzearen zentzazio okerra eta

maitasun idealizatu baten asumitzea, biolentzia egoeren somaketa zaildu dezaketela eta horren ondorioz bere tolerantzia barneratu. Ikerlan honetan kualitatiboki egindako ikerketa mota erabiltzen da eta honen helburu nagusia maitasun erromantikoaren eredua eta hau dela eta sortzen diren mitoak barneratzen dituzten neskak zailtasun gehiago ote dituzten indarkeria jarrerak somatzeko eta hauek jasateko aukera gehiago dituzten ala ez aztertzea da. Erabili den lanabesa nik egindako elkarrizket bat izan da. Emaitza nagusiek nabarmetzen dute aukeratutako neskak zailtasunak eta gabeziak izaten dituztela ezkongaiaroan beraiek eta besteek izaten dituzten harremanetan gauzatzen den biolentzi psikologikoaz ohartzeko, aldi berean emaitzek ezaguterazten dute maitasuna indarkeri jarreren justifikazio elementu bat dela.

Hitz garrantzisuak: Gaztaroa, genero indarkeria, bikote harremanak, maitasun erromantikoaren eredua, ezkongaiaroa

INDICE

0. INTRODUCCIÓN Y JUSTIFICACIÓN DEL TEMA	5
1. MARCO TEÓRICO E INVESTIGACIÓN PREVIA	5
1.1. ESTEREOTIPOS DE GÉNERO	5
1.2. MITOS DEL AMOR ROMÁNTICO	7
1.3. MODELOS DE ATRACTIVO VIOLENTOS MÁS ATRACTIVOS	10
1.4.VIOLENCIA CONTRA LAS MUJERES EN LAS RELACIONES DE PAREJA	
<u>HETEROSEXUALES JÓVENES</u>	11
1.5. OBJETIVOS DEL ESTUDIO	15
2. METODOLOGÍA	16
2.1. DISEÑO METODOLÓGICO	16
2.2. INSTRUMENTO UTILIZADO	17
2.3. DESCRIPCIÓN DE LA MUESTRA	18
2.4. RECOGIDA DE LA INFORMACIÓN	18
3. ANÁLISIS DE DATOS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS	19
3.1. ANÁLISIS DE DATOS	19
4. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES	24
5. LÍMITES DEL ESTUDIO Y LÍNEAS DE AVANCE	26
6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	27

0. INTRODUCCIÓN Y JUSTIFICACIÓN DEL TEMA

Las diversas perspectivas e investigaciones teóricas sobre la violencia de género han llegado a la conclusión de que no hay una causa única que explique adecuadamente la violencia. Esta surge de la convergencia de factores específicos en el contexto general de las desigualdades de poder en los niveles individual, grupal y mundial. De este modo, la violencia contra las mujeres funciona como mecanismo para mantener la autoridad de los hombres y los límites de los roles de género masculinos y femeninos; en definitiva, como mecanismos para el mantenimiento del sistema social patriarcal (ONU, 2006; 8).

Entre algunos de los factores que explican la violencia contra las mujeres están: la desigual distribución del poder entre hombres y mujeres que se da en la sociedad, el sexismo empleado para legitimar y mantener estas desigualdades, y el amor romántico, este último factor de riesgo es en el que estará centrado este trabajo.

Se parte de la idea de que el amor romántico puede contribuir a favorecer y mantener la violencia de género en la pareja, este modelo de amor presente en nuestra cultura así como los mitos asociados a él y los celos son parte integrante en la mayoría de los modelos explicativos de la violencia. Existe la necesidad de profundizar en las ciertas formas encubiertas de violencia contra las mujeres en la pareja, que han sido denominadas microviolencias o micromachismos.

En este estudio esta problemática se centrará en las más jóvenes por diferentes razones. Por un lado, porque en la adolescencia y primera juventud se establecen estilos de relación que pueden convertirse en patrones de conducta en la vida adulta. La falta de experiencia, la falsa sensación de control y la visión de un amor idealizado favorecen la tolerancia de relaciones destructivas. Por otro lado, porque todas las personas tienen derecho a una relación de pareja basada en el respeto, confianza, igualdad y libertad, desde el principio y de no ser así, esto puede afectar al desarrollo de nuestra personalidad y acarrear graves consecuencias.

1. MARCO TEÓRICO E INVESTIGACIÓN PREVIA

1.1. Estereotipos de género

Según Blanca González (1999;84) los estereotipos de género son "creencias consensuadas sobre las diferentes características de los hombres y mujeres en nuestra sociedad". En la sociedad en la que vivimos los estereotipos de género están claramente diferenciados. Estos roles que se van

transmitiendo desde la infancia son represivos tanto para hombres como para mujeres, y como todas las "etiquetas", aunque dan seguridad, restan libertad.

Los estereotipos son fruto de una construcción social, no son una cuestión biológica, de modo que no es inalterable sino que estas identidades socialmente adquiridas están abiertas a transformaciones y cambios. Durante el proceso de socialización se aprende qué sentimientos se deben tener y cuáles no, de quien puede una enamorarse y de quien no y como debe ser la relación entre los miembros de la pareja. Las construcciones sociales se interiorizan como naturales, asumiendo como lógico las relaciones de poder asimétricas en las que queda patente la dominación masculina.

En la diferencia de roles, la mujer está vinculada al sentimiento, dependencia, debilidad, preocupación por la estética, sumisión y pasividad. La imagen de la mujer moderna proyectada en los medios de comunicación es la de una mujer que trabaja también fuera de casa y es buena trabajadora en la empresa, buena madre y pareja, sexualmente activa y que se preocupa por su aspecto físico.

El hombre, en cambio, esta asociado a la violencia, fuerza, falta de empatía, control sobre el dolor físico, tendencia al dominio y control e imposibilidad de manifestar sentimientos de abatimiento, fracaso, tristeza o ternura. El hombre es de la calle, a diferencia de la mujer que queda relegada al ámbito privado. Ellos no necesitan compañía de alguien que les cuide y las restricciones de horas y lugares son significativamente menores en relación con las chicas de la misma edad, que deben ser protegidas, salir acompañadas y con horarios más rígidos.

El éxito social está construido en base al atractivo físico y belleza para ellas, y a la racionalidad y habilidades sociales para él. Es evidente, por tanto, que la identidad masculina es dominante y excluyente, situando a la mujer en una posición de subordinación. El no cuestionarnos esta situación pensando en que ellos son así perpetúa el rol de género.

La descripción realizada por los jóvenes de su pareja ideal tiene una serie de diferencias en función del género. Ellas buscan ser protegidas, obtener seguridad y ellos quieren que sean atractivas y guapas. La descripción de la mujer ideal propuesta por los chicos presenta a la mujer como un objeto sexual. Amurrio (2008; 10)

Se da por hecho que la mujer esta interesada en el amor pero no en el sexo. Sin embargo, se llega a pensar que por la naturaleza del hombre y su animalidad, su cuerpo puede ser incontrolable en cuanto a su sexualidad y el deseo sexual puede ser más fuerte que su voluntad. Como Duque

(2006; 62) remite a Giddens, "La compulsividad sexual masculina tiende a ser diferente. No existe la equivalencia masculina de la mujer fácil, el hombre sexualmente exitoso es frecuentemente apreciado, especialmente por los demás hombres". En ocasiones estos acumulan conquistas como si fueran trofeos, algo inconcebible entre las mujeres.

"Las desigualdades en situaciones relacionadas con el amor siguen manteniéndose, y no es extraño observar cómo muchas mujeres renuncian a sus retos laborales, a sus metas educativas, amistades e ilusiones a cambio de mantener relaciones donde se las limita, se las prohíbe, se las obliga e incluso se las maltrata." Duque (2006; 9)

1.2. Mitos del amor romántico

El amor es una construcción cultural. Cada período histórico ha desarrollado una concepción diferente del amor y de los vínculos que deben existir o no entre el matrimonio, el amor y el sexo.

Robert J. Stenberg explicó en la *Teoría Triangular del Amor* citada por Yela (1997; 1) que el amor está formado por tres componentes básicos. El primero de ellos es la intimidad, el sentimiento de cercanía o proximidad. El segundo es la comunicación, el vínculo de afecto que comparte emociones y sentimientos, de modo que la otra persona se sienta comprendida y que el nexo entre ambos se desarrolle de modo gradual en medida que la relación avanza. Y, por último, debe haber pasión, que sería la fuerza motriz de la aventura amorosa y de la atracción física y emocional, la cual consiste en un estado de excitación mental y física. Además, debe tenerse en cuenta la capacidad de compromiso, que sería la decisión que se toma de amar a alguien y el esfuerzo que se hace para mantener ese amor y cumplir con los acuerdos de pareja.

Según Pallarés (2012; 169) la idealización de algo conlleva que la imagen que percibimos respecto a ello coincide más con los sentimientos y deseos propios que con la realidad. Y la idealización del amor supone un obstáculo para detectar determinadas situaciones de riesgo ya que favorece la normalización y justificación de conductas de control "real" y virtual, celos, chantaje, humillaciones, acoso o amenazas.

Un mito es una creencia que alberga una gran carga emotiva y que, con frecuencia, es resistente al cambio y razonamiento. Los mitos románticos son ficticios, engañosos, irracionales e imposibles de cumplir, por tanto, son perjudiciales para tener una relación saludable. Actualmente conviven ideas tradicionales y románticas con unos nuevos tipos de relación modernas, lo que en ocasiones puede generar sentimientos de frustración al no coincidir nuestra visión de amor infinito con la realidad en la que las relaciones si llegan a su fin. Incluso es posible que las relaciones

basadas en el dialogo y acuerdos den una imagen de relaciones poco románticas. Si los aspectos deben hablarse y acordarse continuamente, ¿dónde queda la pasión? Pero amar y hablar no solo no son incompatibles sino que son necesariamente complementarios.

La mayor parte de los mitos amorosos surgieron en la época medieval, con la tradición del amor cortés entre los trovadores Yela (2000; 19). Otros han ido surgiendo con el paso de los siglos y finalmente se consolidaron en el siglo XIX con el movimiento romántico. Los que están extendidos en la actualidad podríamos dividirlos en cuatro grupos:

Grupo 1: "El amor todo lo puede"

Mito del cambio por amor y omnipotencia del mismo

Creencia de que las personas cambian por amor, es decir, que un chico que es violento si se enamora de una chica, por ella cambiará su forma de ser y se convertirá en alguien atento y controlado. Este ideal lleva a las chicas a aguantar y soportar actitudes que les disgustan de sus parejas porque creen que es cuestión de tiempo que ellos cambien.

Mito de que los polos opuestos se atraen y normalización del conflicto

Los polos opuestos pueden atraerse o no. La posibilidad existe, pero no se cumple siempre. Cuando dos personas están en desacuerdo, se pueden utilizar las estrategias necesarias para solucionarlo y fortalecer la relación. Pero eso no significa que haya que aceptar que las relaciones interpersonales se basen en discusiones o conflictos.

Mito de la compatibilidad de amor y del maltrato

El maltrato en ninguna de sus manifestaciones es una forma de amor, y por consiguiente, no es compatible. Si una persona trata mal a otra, ésta no debe quedarse a su lado porque está poniendo en peligro su bienestar personal y su salud mental, física y emocional. Las relaciones de pareja deben tener como pilares fundamentales el respeto, la libertad, la igualdad y la confianza.

Grupo 2: "El amor verdadero predestinado"

Mito de la "media naranja" y complementariedad

No necesitamos de alguien para ser seres completos, si no que deberemos educar ayudando a que desde la infancia, veamos lo valiosas que somos para nosotras mismas. Según esta creencia elegimos a la pareja que teníamos predestinada de algún modo y que ha sido la única elección posible. La aceptación de este mito podría llevar a un nivel de exigencia excesivamente elevado en

la relación de pareja, con el consecuente riesgo de decepción o a una tolerancia excesiva en el marco de esa relación, al considerar que siendo la pareja ideal hay que permitirle más o esforzarse más a una misma para que las cosas fluyan.

Mito de que sólo hay un amor "verdadero" en la vida

Podemos enamorarnos y de la misma manera desenamorarnos. Si se tiene esta creencia, se puede caer en pensamientos y sentimientos angustiosos de tipo: "Si lo dejo con mi pareja, ¿No me enamoraré más?, ¿estaré siempre sola? ". Hay chicas que debido a estos pensamientos pueden conducir a mantener relaciones que no son totalmente satisfactorias por miedo a no volver a encontrar un amor como el que tuvieron.

Mito de la perdurabilidad o pasión eterna

El amor y, por consiguiente, las relaciones amorosas duran lo que duran. En ocasiones toda una vida, en otras unos años, a veces sólo unos meses, o en ocasiones ni siquiera empiezan. Las personas van transformándose y lo que antes satisfacía las necesidades, ahora puede que ya no lo haga.

Grupo 3: "El amor es lo más importante y requiere entrega total"

<u>Mito del emparejamiento y convención del amor de pareja es el centro y la referencia de la</u> existencia

Antes de iniciar una relación con otra persona, hemos tenido diferentes vivencias. Pero éstas, en ningún caso deben ser sustituidas por la relación de pareja. Nunca se debe renunciar a tu vida anterior por una pareja porque lo que somos en el momento presente, es el resultado de un cúmulo de vivencias y personas que han ido pasando por nuestra vida.

Mito de la entrega total y despersonalización

Creencia basada en que la relación de pareja es sinónimo de renuncia total de su vida anterior. Por lo que dejan de hacer diferentes cosas que hacían antes, porque creen que ahora su objetivo principal es la otra persona. En general, separación de la vida que se tiene anteriormente al inicio de la relación.

Mito de que si se ama debe renunciarse a la intimidad

La intimidad es aquel espacio privado de cada persona que comparte con quien quiere, pero que nadie tiene derecho a vulnerar. Es un espacio de liberación y de libertad. Por ello, no se debe

renunciar a ella por nada ni por nadie. Frases como "En mi relación no hay secretos", confunden la diferencia entre sinceridad e intimidad.

Grupo 4: "El amor es posesión y exclusividad"

Mito del matrimonio o convivencia

El matrimonio es una construcción social para dar nombre a la unión entre dos personas, determinando ciertos derechos y obligaciones. Este mito se refiere a la creencia de que una relación se formaliza cuando se realiza el casamiento, y que casarse o vivir juntos siempre es la meta del amor.

Mito de los celos

Creencia de que los celos son un signo de amor e incluso un requisito indispensable de un verdadero amor. Puede llegar a justificar comportamientos egoístas, injustos, represivos y, en ocasiones, violentos.

Mito de la fidelidad y de la exclusividad

Basado en la idea de que sólo puede sentirse amor romántico por una única persona. Este, relacionado con la propiedad privada y con la creencia de que los deseos pasionales deben satisfacerse exclusivamente con la pareja.

1.3. Modelos de atractivo violentos más atractivos

A través de la socialización hemos construido un modelo de atractivo vinculado a la violencia. El modelo de masculinidad hegemónica, aquel en que el hombre domina a la mujer, se sigue transmitiendo como válido y atractivo.

Nos encontramos con una línea divisoria entre los chicos convenientes pero no atractivos, aquellos encantadores, a los que les cuento mis problemas pero sólo quiero como amigos y los chicos potencialmente violentos pero que nos atraen irremediablemente aunque no nos hacen caso. Surge entonces el dilema entre cariño o pasión, relaciones apasionadas y desiguales o relaciones igualitarias y aburridas.

Es posible que se dé una inversión de roles en las que las mujeres adquieren el modelo hegemónico y dominan a hombres que no lo siguen. Esto significa que existe una atracción hacia personas que no encarnan valores igualitarios, incluso una desvalorización de quienes si lo siguen. La agresividad es un rasgo que puede ser imitado más fácilmente porque socialmente se nos

presenta como atractivo y exitoso al agresor.

Por tanto, podríamos decir que los medios socializadores tienen una influencia negativa para las jóvenes y adolescentes porque favorecen la normalización del maltrato y desprecio a la par que la competitividad femenina por estar con chicos más *malotes* o agresivos. La atracción y modelos de atractivo como construcción social que es, se crea mediante interacciones sociales y es posible transformarlos para conseguir unas relaciones afectivas y sexuales libres de violencia.

Si a una mujer le atraen hombres que la dominan pero valora y quiere una relación donde ella pueda decidir y que no la lleve a dejar de lado sus objetivos profesionales ni amistades, entonces tendrá que cambiar sus gustos, principalmente a través de sus interacciones. Para cambiar nuestros deseos tenemos que querer cambiarlos, para ello primero hemos de saber quienes nos atraen y por qué. Después en el caso de que nos perjudiquen, hemos de reconocerlo y finalmente querer cambiar esta atracción. Duque (2006; 83) La socialización en la atracción hacia determinados modelos de personas no violentas es la clave en la superación de la violencia de género. Flecha (2012; 5)

1.4. Violencia contra las mujeres en las relaciones de pareja heterosexuales jóvenes

A medida que se ha ido recorriendo camino hacia la igualdad se ha visto un aumento de la violencia de género utilizada para someter. Es un recurso para castigar los avances de las cuotas de autonomía de las mujeres, usada para mantener la desigualdad de poder entre hombres y mujeres. Los hombres que la ejercen, por lo general, tienen una menor autoestima y encuentran en las agresiones un modo de compensarlo y reafirmarse. La finalidad es evitar o, al menos, amortiguar el impacto personal y social de los cambios impulsados por las mujeres.

Según la Ley Orgánica 1/2004, de 28 de diciembre, de Medidas de Protección Integral contra la Violencia de Género, la violencia de género es:

"Aquella manifestación de la discriminación, la situación de desigualdad y las relaciones de poder de los hombres sobre las mujeres, se ejerce sobre éstas por parte de quienes sean o hayan sido sus cónyuges o de quienes estén o hayan estado ligados a ellas por relaciones similares de afectividad, aun sin convivencia y comprende todo acto de violencia física y psicológica, incluidas las agresiones a la libertad sexual, las amenazas, las coacciones o la privación arbitraria de libertad".

Teniendo en cuenta los diferentes actos en los que se manifiesta la violencia, se pueden clasificar en diferentes tipos aunque normalmente, la violencia de género en una relación, va a estar compuesta

por diferentes tipos de violencia.

Violencia fisica:

Agresiones intencionales y repetitivas que conllevan riesgo o daño para la integridad física de la víctima, que mediante la utilización de un objeto, arma, sustancias peligrosas o su propio cuerpo permiten al maltratador someter, inmovilizar o controlar, provocando daños leves o severos. Algunos de ellos pueden ser, golpes, puñetazos, empujones o arañazos

Violencia Psicológica o emocional

Toda conducta orientada a la desvalorización, provocando anulación y sufrimiento a la otra persona. Su finalidad es controlar las acciones, comportamientos, conductas y decisiones por medio de la intimidación, manipulación, amenazas, humillaciones o cualquier otro modo que suponga un perjuicio en la salud psíquica y desarrollo de la otra persona. Todas estas conductas van encaminadas a reducir, a deteriorar la autoestima y la seguridad de la mujer, así como limitar su autonomía personal y sus decisiones, convirtiéndola en un ser pasivo y vulnerable.

Violencia sexual

Cualquier contacto sexual realizado de forma involuntaria llevado a cabo mediante chantaje, intimidación, amenaza, o cualquier otro elemento de presión. Muchas veces la mujer cumple con las expectativas de su pareja accediendo incluso a humillaciones y degradaciones sexuales por miedo a la infidelidad. Este tipo de violencia tiene repercusiones en la salud física y psíquica de la mujer, haciéndole vulnerable a las enfermedades de trasmisión sexual. Incluye, bromas sexuales, exhibicionismo, violaciones, abuso sexual, embarazo no deseado, tráfico de mujeres o esclavas sexuales ente otros.

Maltrato económico

Se trata de una violación contra la libertad de la mujer con el objetivo de mantener dominación sobre ella, está destinada a controlar todas las acciones, decisiones o comportamientos de las mujeres. Entre ellas se incluyen el control de la cuenta corriente o recursos económicos, impedimento o limitación del acceso a un puesto de trabajo o educativo y chantajes económicos.

Violencia social

El agresor evita en la medida de lo posible el contacto de la víctima con el entorno que le rodea como amigos, familiares, compañeras/os de trabajo, de manera que quede aislada y

desprotegida al no tener apoyos fuertes a su alrededor.

Flecha; Puiguert y Redondo (2005; 107-108), "La violencia de género está intrínsecamente ligada a nuestro imaginario social sobre el amor, los modelos amorosos y los modelos de atractivo, a como nos hemos socializado y nos socializamos continuamente en ellos".

Tal y como apuntan González y Santana (2001; 46), quienes asumen este modelo de amor romántico y los mitos que de él se derivan tienen más posibilidades de ser víctimas de violencia por la dificultad añadida a la hora de percibirla. La creencia en la compatibilidad del amor y el maltrato aumenta las posibilidades de tolerarla y eso es algo que debemos esforzarnos por radicar porque son muchas las mujeres que son asesinadas a manos de quien les decía querer.

La adolescencia es una etapa de cambios en la que se establecen las primeras relaciones amorosas. Sin ninguna experiencia previa y con la influencia del amor idealizado tan presente en la sociedad actual es posible que se de una distorsión de lo *normal*, los límites sobre lo adecuado o no, no siempre se tienen claros. Además con frecuencia se tiene una falsa sensación de que saben y controlan, afirmaciones como las citadas por Estebanez (2010; 59), "si a mí me pasara, lo dejaría a la primera", "yo me daría cuenta enseguida", las sitúa en situaciones de riesgo y vulnerabilidad.

El primer aprendizaje amoroso es de gran relevancia en las siguientes relaciones. Cuando se habla de primeras experiencias no se hace referencia exclusivamente a las relaciones estables. De modo que el riesgo de establecer relaciones de violencia de género de forma continuada está estrechamente vinculado con el sufrir violencia en las primeras relaciones afectivas y sexuales. En base a estas valoraremos como positivas o negativas las siguientes. En estas primeras experiencias vamos formando nuestro concepto de relación sentimental, amor, sexualidad y deseo, de lo que nos gusta y de lo que no. Todas nuestras relaciones van marcándonos de una forma u otra, bien sea acercándonos a dinámicas sociales favorecedoras o perjudiciales para nuestro presente y futuro. La afirmación "de todo se aprende algo" que se atribuye habitualmente a las relaciones es cierta, pero tendemos a utilizarla en positivo y no debemos olvidar que aunque te puedes acostumbrar a que te traten muy bien y no querer otra cosa, también te puedes acostumbrar a que te traten muy mal y tampoco querer otra cosa. Por lo que podemos aprender a vivir con normalidad situaciones desiguales, de maltrato y violencia. Duque (2006;11)

Dados los cambios culturales y sociales de estos momentos, se puede pensar que las adolescentes y jóvenes podrían tener más claros sus derechos y mantener relaciones afectivas de mayor igualdad con sus parejas que las de generaciones adultas. También se puede llegar a pensar que como actualmente a esa edad se tienen relaciones inestables, sin compromisos ni ataduras, no

existen impedimentos para poner fin a una relación que les haga daño. Estos son algunos de los ejemplos de cómo se minimiza la problemática o situaciones de riesgo entre éstas.

La realidad observando las cifras no deja lugar a dudas. Lamentablemente la población joven no parece saber hacer frente a la violencia de género, tal y como indican las últimas cifras proporcionadas por Emakunde, Instituto Vasco de la Mujer, (2013; 160) En el 2012 el 32,6% las víctimas de violencia de género en la Comunidad Autónoma Vasca tenían menos de 30 años y el 28,7% de los agresores también. A nivel estatal, los datos no son más alentadores según la Delegación del Gobierno por la Violencia de Genero, (2013; 3) de las 52 mujeres asesinadas en el año 2012, el 28,6% tenían menos de 30 años.

Toda una cultura del amor-pasión-sufrimiento y del binomio odio-amor se encuentra ampliamente extendido según explica Estebanez (2010; 48), en el imaginario sociocultural que mantenemos sobre el amor ideal, y que tanta influencia tiene a la hora de valorar nuestras propias experiencias o sensaciones personales. Por eso una visión excesivamente romántica del amor puede contribuir a que las jóvenes construyan una relación asfixiante y que el control que se ejerza sobre la pareja se justifique por el sentimiento del amor.

La visión del amor como algo que va unido al sufrimiento y el esfuerzo, y la idea del amor como elemento que puede reparar cualquier daño ocasionado, confunde y engaña a las chicas jóvenes llevándolas a aceptar situaciones violentas, como parte del binomio amor-pasión. La negación de la violencia es el principal argumento utilizado por las chicas para quitarle importancia a la gravedad de las conductas. La falsa creencia sobre su capacidad de control, un falso antifaz que no permite afrontar la realidad ni defenderse de las mismas. Intentan denominarlas como falta de respeto o egoísmo, para convencerse de que lo que les ocurre no tiene excesiva importancia. Muchas de estas creencias existen por la llamada *normalización*, que consiste en reducir la relevancia de las conductas, teniendo en cuenta la frecuencia de ocurrencia, o comparándose con las demás, "si le ocurre a las demás, será normal". En ocasiones, se puede caer en una espiral de abusos, haciendo de esto una dinámica normal en la pareja, si él lo hace yo también. Otros factores que favorecen el mantenimiento de conductas destructivas en una relación es la idea de no intencionalidad, el pensar que no lo hace queriendo es una forma de justificar sus actos. Y por último la negación de la situación por cansancio o por la falsa creencia ya comentada de que se controla la situación.

Revelar que se ha sido objeto de maltrato pasa por reconocer que un determinado comportamiento supone una acción violenta. Por lo que si no se identifican correctamente las

expresiones de violencia más sutiles que suelen preceder o acompañar a la violencia más explicita estamos antes un riesgo importante. En el caso de las relaciones jóvenes en las que, por lo general, no hay convivencia se añade un nuevo obstáculo en la percepción de la violencia ya que esta es intermitente y permite descansar entre agresiones y hacerlo más llevadero. Reconocerse como victima es un proceso lento y doloroso, entra en juego la autoestima e imagen social de la mujer. En ocasiones se niega la situación porque implica una fuerte dosis de dolor hablar de ello en primera persona. Amurrio (2008; 14)

Estebanez (2010; 49) Cuando una adolescente o joven se encuentra en una situación en la que está siendo víctima de maltrato tiende a apoyarse en sus amigas, que como grupo de iguales se encuentra en la misma situación de vulnerabilidad y que comparte sus mismas carencias y dificultades. Sienten miedo y desconfianza a la hora de pedir ayuda a una persona adulta porque creen que van a subestimar su situación, les van a controlar a partir de entonces, van a denunciar al chico, lo van a hacer público o van a limitar su libertad y autonomía. No sienten que vayan a ser comprendidas por la creencia por parte de los adultos de que a edades tan tempranas los sentimientos no son serios ni profundos y se les pasará en cuestión de tiempo. No obstante, la violencia sufrida puede ser tan severa como en la edad adulta y sus consecuencias también. Además, como ya se ha comentado, las chicas están viviendo un entrenamiento para sus relaciones posteriores.

El amor romántico puede contribuir a favorecer y mantener la violencia de género en la pareja, este modelo de amor presente en nuestra cultura así como los mitos asociados a él y los celos son parte integrante en la mayoría de los modelos explicativos de la violencia. En las chicas jóvenes la falta de experiencia, la falsa sensación de control y la visión de un amor idealizado favorecen la tolerancia de relaciones destructivas.

1.5. Objetivos del estudio

Es necesario conocer las creencias presentes entre las chicas jóvenes que dificultan la percepción de las formas de violencia más sutiles y poder así mejorar la intervención con este colectivo y así poner fin a esta situación.

¿La idealización del amor supone un obstáculo para detectar determinadas situaciones de riesgo? ¿Quienes asumen este modelo de amor romántico y los mitos que de él se derivan tienen más posibilidades de ser víctimas de violencia por la dificultad añadida a la hora de percibirla? ¿Favorece la normalización y justificación de conductas de control "real" y virtual, celos, chantaje,

humillaciones, acoso o amenazas su tolerancia y permanencia? ¿El modelo de masculinidad hegemónica se sigue transmitiendo como válido y atractivo? ¿Existe una visión del amor como concepto que va unido al sufrimiento y el esfuerzo? ¿Supone el amor un elemento reparador de cualquier daño ocasionado? ¿Confunde y engaña el amor a las chicas jóvenes llevándolas a aceptar situaciones violentas como parte del binomio amor-pasión?

El objetivo principal del estudio llevado a cabo, es conocer las creencias y expectativas de mujeres jóvenes respecto al amor romántico, las relaciones de pareja y la violencia de género.

Los objetivos específicos se concretan en comprobar la existencia de las siguientes creencias, previamente verificadas en estudios anteriores:

- Las jóvenes poseen la creencia de que la marcha de la pareja es cosa exclusiva de ellas, no una realidad compartida. Cantera, Estebanez y Vázquez (2009; 55)
- Las jóvenes presentan una dificultad en la percepción de violencia en forma de descalificación, control, indiferencia afectiva, manipulación emocional, acoso o celos Estebanez (2010; 53)
- Las jóvenes tienen una sensación de control ficticia sobre la situación, lo que les aporta seguridad y las sitúa en una situación riesgo. Estabanez (2010; 59)
- Las jóvenes han interiorizado los binomios pasión-sufrimiento y amor-odio. Estabanez (2010; 48)
- En la pareja ideal las mujeres jóvenes quieren ser protegidas y que les den seguridad y los hombres jóvenes quieren que las mujeres sean atractivas y guapas. Amurrio (2008; 10)
- Las jóvenes relacionan la violencia de género con las relaciones de pareja que tienen lugar en la vida adulta, relaciones caracterizadas por e compromiso, la convivencia y la paternidad Amurrio (2008;7)
- Los modelos de atractivo masculino están vinculados con la violencia. Flecha (2012; 3)
- El amor de ellas desactiva y repara la violencia de él. Cantera, Estebanez y Vázquez (2009;
 51)

2. METODOLOGÍA

2.1. Diseño metodológico

La realidad social está formada por hechos y significados pero la influencia de las ciencias naturales ha derivado en que el énfasis se ha centre en la comprensión de la realidad objetiva desconociendo la dimensión de la realidad social. Los niveles de conocimiento implícitos en el comportamiento de una sociedad configuran la dimensión cualitativa de esa realidad. La investigación educativa intenta describir aquellos aspectos presentes en una comunidad así como diferenciar lo que las personas dicen, de lo que hacen, de lo que creen que debería hacerse. Restrepo y Tabarés (2000; 3)

Se decidió desarrollar una investigación cualitativa considerando su adecuación a este estudio y, que de acuerdo con Pérez Serrano (1999; 4) este tipo de investigación trata de entender la realidad social tal y como la perciben las personas. Se interesa por la comprensión personal, los motivos, valores y circunstancias que subyacen en las acciones humanas. Además las investigaciones cualitativas evalúan el contexto, detalles, significado, motivaciones y consecuencias. Por lo que es importante incluir el análisis de estos factores en la investigación para conocer estas variables.

Fases de la investigación:

- Delimitación del objeto de estudio y claridad sobre el tema
- Recolección, selección, organización, análisis e interpretación de datos
- Diseño metodológico de la investigación
- Realización de las entrevistas y grupo de desarrollo y posterior transcripción
- Categorización, descripción y explicación de la información obtenida
- Construcción del sentido y obtención de resultados y conclusiones
- Redacción del informe final

2.2. Instrumento utilizado

El instrumento utilizado ha sido una entrevista semiestructurada de construcción propia. Las entrevistas se realizarán acompañada de otra profesional para compartir impresiones debido a que es imprescindible hacer un análisis del contenido verbal y no verbal, además de la triangulación de la información al haber acuerdo entre los entrevistadores respecto a los significados para reducir el sesgo en la interpretación de los testimonios. La toma de contacto y explicación de la investigación se realizará evitando contaminar las respuestas, es necesario no mostrar sorpresa, aprobación o rechazo por nada de lo expresado ya que de ser así se podría orientar las respuestas. En caso de

querer que se profundice más sobre una cuestión o no entenderla, se parafrasearon las frases expresadas previamente por ellas esperando una explicación.

2.3. Descripción de la muestra

La muestra seleccionada no es probabilística por lo que los resultados no son generalizables. A la hora de seleccionar la muestra, el objetivo era comprobar si los resultados de investigaciones previas estaban presentes en chicas elegidas al azar. Debían representar a chicas jóvenes que se han socializado en el contexto sociocultural.

La investigación está formada por un grupo de discusión de cuatro chicas y dos entrevistas individuales. Las edades de estas chicas varían de los 19 a los 23 años y todas han nacido y crecido en el País Vasco. La formación varía desde estudios básicos hasta estudios universitarios.

Las chicas del grupo no se conocían entre sí. Se optó por trabajar con chicas a partir de 19 años porque es posible que tengan más argumentaciones para hablar al contar con más experiencia y capacidad de relacionar conceptos que las chicas de menor edad. No obstante, es fundamental el trabajo fundamental el trabajo preventivo con ese colectivo a pesar de que para obtener información es menos útil

2.4. Recogida de la información

Las sesiones tuvieron lugar en una sala privada para contar con la privacidad necesaria que permitiera expresarse con plena libertad. En primer lugar se les proporcionó un documento en el que se explicaba de forma superficial el objeto de la investigación. Se orientó la información a las relaciones de pareja adolescentes en general, sin profundizar en ningún momento en la violencia de género, para que las respuestas fueran lo más espontáneas posibles. Las chicas firmaron un consentimiento informado en el que se especificaba que podían abandonar en cualquier momento la entrevista. En el caso de las entrevistas grupales se comprometían también a respetar la intimidad de las demás participantes guardando la confidencialidad de la información tratada en el grupo de discusión.

Las principales dimensiones exploradas en la muestra son las siguientes:

- Rol de la mujer y hombre en la pareja
- Mitos del amor romántico
- Celos
- Modelo de atractivo masculino

• Percepción de las formas más sutiles de violencia

3. ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

Se ha trabajado sólo con mujeres porque el interés giraba en torno a la percepción de la mujer sobre la violencia psicológica ejercida sobre ella y los argumentos que le permiten verla y justificarla o no.

Los criterios generales utilizados en relación a los objetivos del estudio son los siguientes:

Significado del amor y las relaciones de pareja

- Rol masculino y femenino
- Elementos positivos y negativos presentes en las relaciones afectivo-sexuales
- Primera experiencia sentimental
- Definición de la violencia de género y experiencias cercanas

La entrevista se centró en estos aspectos porque como afirma Pallarés (2012:169) la idealización de algo conlleva que la imagen que percibimos respecto a ello coincide más con los sentimientos y deseos propios que con la realidad. Ademas es importante saber cual es su concepción del amor, las relaciones de pareja y los roles de género pues dependiendo de ello actuarán en la práctica.

El primer aprendizaje amoroso es de gran relevancia en las siguientes relaciones. De modo que el riesgo de establecer relaciones de violencia de género de forma continuada está estrechamente vinculado con el sufrir violencia en las primeras relaciones afectivas y sexuales. En base a estas valoraremos como positivas o negativas las siguientes. Por lo que podemos aprender a vivir con normalidad situaciones desiguales, de maltrato y violencia. Duque (2006;11)

Al hablar de violencia en las relaciones no debemos olvidar que estamos ante un tema íntimo y personal para las chicas. Es probable que se expresen con mayor facilidad ejemplos conocidos (inventados o no) en lugar de hacer una reflexión en alto sobre ellas mismas. Por lo que el "yo tengo una amiga que..." puede ser un buen recurso para comentar o consultar sobre una situación que les preocupa. Estebanez (2010; 61)

3.1. Análisis de datos

Durante las entrevistas, especialmente en el grupo de discusión, surgieron diferentes temas relacionados con el feminismo, la mujer y la violencia, no obstante, nos centraremos en los que

están relacionados más estrechamente con el tema. Dejando el análisis y profundización del resto para un futuro.

- Planteamiento erróneo del feminismo actual
- Falsa liberación de la mujer
- Avance en la construcción de una sociedad igualitaria generación a generación
- Relación entre celos y baja autoestima
- La falta de autoestima favorece la tolerancia a conductas violentas
- Maltrato y destrucción de la autoestima de la víctima
- Razones por las que se da una infidelidad
- Estereotipos de género en el cine
- Incompatibilidad de la vida laboral y familiar para la mujer a diferencia del hombre
- Atracción de lo inalcanzable
- Pérdida de vínculos sociales tras la ruptura
- Consecuencias de la violencia de género
- Dificultad para romper relaciones largas
- La familia supone un obstáculo a la hora de finalizar una relación
- Ausencia de denuncias en algunas de las mujeres asesinadas a manos de sus parejas
- Drogas y alcohol como elementos asociados al perfil del maltratador
- Influencia ejercida entre las personas con una unión afectiva
- Enlace entre el fin de una relación e inicio de la siguiente

Se confirma la existencia de ideas distorsionadas del amor y las relaciones de pareja:

• Se observa una clara existencia de estereotipos de género y tienen muy claro el papel de cada uno de ellos. Vinculan el rol de la mujer al sentimiento, dependencia, debilidad, sumisión y pasividad. En ocasiones se desmarcan de la norma pero siempre incidiendo en que ellas marcan la diferencia, por lo que aunque en sus relaciones de pareja se den puntos que no coinciden con lo socialmente establecido, a ellas les sorprende y son conscientes de que no es lo "normal". Cabe destacar que espontáneamente todas se autodescriben, ejemplifican sus argumentos con experiencias propias.

"Mis amigas me llaman corazón de hielo porque soy más despegada de lo que son normalmente las chicas, no besuqueo a todo el mundo, soy en algunos aspectos fría y seria"

• Reflejan la creencia de que la marcha de la pareja es cosa exclusiva de ellas, no una realidad compartida.

"En la mayor parte de las relaciones que tengo cercanas, la mujer está más volcada y no porque esté más enamorada"

"Parece que a todas nos han metido un chip en la cabeza de que tenemos que buscar hombre y que tiene que salir bien"

"Hay gente que se esfuerza mucho en una relación y tampoco hay que esforzarse tanto"

• Cuando se trata el tema de la *mujer ideal* únicamente citan aspectos negativos que no debe tener la mujer, olvidando cualquier cualidad positiva. Muestran una actitud defensiva en vez de constructiva. "Que no seamos excesivamente celosas" "Que no estemos todo el día pendientes de ellos porque suelen ser bastante libres"

Además sorprende que principalmente hacen referencia a cuestiones físicas "la típica que va arreglada" o "la que tiene unas tetas y culazo", mientras en el hombre ideal únicamente citan "atractivo" el resto son adjetivos relacionados con la personalidad lo que confirma también la visión de la mujer como un objeto sexual de acuerdo a los cánones de la sociedad actual.

Mitos del amor romántico-

Queda patente la presencia de la idea de la omnipotencia del amor y su vinculación con el sufrimiento. En varias ocasiones hacen referencia a relaciones destructivas que se mantuvieron básicamente porque existe amor "Se gustaban y se querían".

Una de las chicas dice tener claro que no aguantaría actitudes violentas siempre y cuando no estuviera enamorada, de encontrarse en esa situación posiblemente sí. "Yo no voy aguantar en una relación en la que no (esté a gusto), si yo estuviera súper enamorada y aun así mi relación sea una mierda, pues ahí sería otra historia, porque yo estaría (enamorada), si me desenamorarse... (lo dejaría)."

Todas creen que el amor inevitablemente conlleva sufrimiento: "Del amor al odio hay un paso". Llama la atención la visión tan negativa que tienen del amor, dando por hecho que en una relación deben realizar múltiples sacrificios: "Una relación tiene demasiados contratos, demasiadas clausulas, demasiada letra pequeña, como para aguantar si no estás a gusto". Hablan de una relación saludable en la que su pareja les cuide, les respete y sea atento con ellas como "dar el braguetazo de tu vida sentimentalmente."

Todas comentan, en relación al aislamiento del grupo de amistades, que a todas les pasa, les ha pasado, o tienen varias amigas a las que les ha pasado. "De repente te das cuenta de que pasas más tiempo con sus amigos que con los tuyos".

Celos

Se ratifica la creencia de que cuando hay celos es porque se quiere a la otra persona en todos los casos excepto uno que se detallará a continuación. Algunas de ellas intentan justificar sus celos, mediante un discurso deseable socialmente.

La chica que comentaba no sentir atracción por los chicos celosos, lo dice porque varias amistades han tenido experiencias negativas y ha visto como se pasa mal hasta el punto de hacerlas llorar y ha sido testigo de como esos chicos han aislado a sus novias de sus amigas. Manifiesta que es algo común al menos en su grupo de iguales. "De 10 amigas, 5". En el inicio de relación justificaban los celos, incluso lo hacían ver como algo positivo a su grupo. "Luego igual sí que se dieron cuenta, pero el amor ciega... no?".

Modelo de atractivo masculino violento que proteja y otorgue seguridad

Existe un consenso en que la visión del *hombre ideal* no debe ser manejable ni sumiso, debe contar con autoridad y carácter. "Que se enfade pero no de miedo".

Además sería positivo que contara con una vida profesional exitosa y que fuese capaz de proporcionar protección "Me gustan inteligentes, me hacen sentir superestúpida y eso me encanta; sabes un montón, pareces un genio, dame conocimiento, imagino que por el atractivo del poder".

Violencia contra las mujeres en las relaciones de pareja heterosexuales jóvenes

Se ha observado gran dificultad para detectar las formas más sutiles de violencia de género aunque todas reconocen que la violencia psicológica es más común. "los amigos estos se chillaban y se insultaban y todo... pero tanto como violencia no... creo que no, vamos, no lo considero." Una de las chicas no había relacionado situaciones de celos por parte de los novios de sus amigas en las que estas llegan incluso a llorar con una conducta violenta: "Si (que podemos hablar de una conducta violenta), pero mira no lo había pensado, hasta ahora sabes? Como esto puede ser... (violencia) Pero sí que puede llegar a ser...(maltrato). Porque al final machacas a una persona". Esto sitúa a las jóvenes ante un gran peligro porque si son incapaces de percibir correctamente las situaciones de violencia más comunes es más complicado que puedan evitarlas.

Pensamiento firme de que a ella no le va a volver a pasar. Ya no se va a dejar pisotear por

nadie, y sabe perfectamente hasta cuando tiene que aguantar para pensar que es una relación destructiva. Además se observa una normalización de las conductas violentas "Pero todo el mundo tiene la vida a una persona destructiva".

Es necesario recalcar que la mayor parte de los ejemplos que ponen son de chicas jóvenes. Ya se ha comentado cómo las primeras experiencias son decisivas a la hora de evaluar como positivas o negativas las siguientes, y cómo en el caso de que se tenga una relación destructiva y no se reflexione sobre ella aumentan las posibilidades de que se repita en las siguientes. En el grupo de discusión tres de las chicas comparten con el resto experiencias de alguna amiga que enlaza relaciones abusivas: "Conozco a personas que no lo han pasado reiteradamente, sino constantemente". Una de ellas incluso comenta cómo cuando su amiga inicia una relación saludable pierde el interés enseguida "a ella le va la marcha". Se ha apreciado la presencia de estigmas y prejuicios en torno a las chicas que sufren esta situación: "entiendo que si no tienes ninguna confianza en ti mima, estés deprimida, ni tengas autoridad en ti misma, te dejes hacer" o "Una mujer maltratada es una persona insegura, que siempre ha tenido complejos con propensión a la depresión y con mucha necesidad de afecto". Esto las expone a esta situación puesto que si ellas no se ven en esa situación de vulnerabilidad se van a sentir fuera de peligro.

Algunas de las chicas responsabilizan a la mujer de la elección de un maltratador como pareja: "hay hombres más propensos a ser infieles, a ser maltratadores... tu eliges al hombre que quieres elegir lógicamente"

Existe una clara tendencia a culpabilizar a la mujer de ser víctima del maltrato, "era bastante tontita y bastante guarrilla". Es necesario inculcar la solidaridad que evite que se cierren los ojos ante estas situaciones, se debe romper el silencio: "Mientras no vuelva a coger una amiga mía y me toque de cerca... (no voy a hacer nada)"

Los motivos que creen que favorecen el mantenimiento, justificación y tolerancia de la violencia son el perdón, el alcohol o las drogas y la responsabilización por parte de la mujer de la situación. "Siempre se dice que va a cambiar", "no es así normalmente", "es que me decía que lo hacía sin querer".

Alegan que se justifica el momento no a la persona, ha sido un calentón pero me ha pedido perdón, él no es así normalmente. "porque estaba borracho, y le justificas".

Una de las participantes comentó como ella se ha cambiado de ropa en ocasiones tras comentarios por parte de sus parejas alegando que iba muy provocativa. "A pues si no te gusta,

pues me cambio porque tengo más ropa y no me importa"

En cuanto a las consecuencias de la violencia de género las chicas identificaron las siguientes: "te haces responsable de lo que te pasa, piensas que eres la culpable, te hace retraerte del mundo, lo justificas todo", "al final te dicen eres una mierda, eres una mierda y te lo acabas creyendo".

La principal solución que dieron las chicas para erradicar esta lacra social fue la educación: "Habría que educar a las generaciones de niños de no seáis unos (...personas no deseables) con vuestras mujeres porque os quieren, os respetan y deberíais hacer lo mismo. Y a las niñas, ser un poco más seguras de vosotras mismas, sois mujeres y sois exactamente igual que un hombre. Podéis ser frías, románticas, podéis ser unas guarras, unas santas, podéis ser lo que queráis ser... si queréis serlo."

4. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

El sexismo se aprende desde la infancia pero la igualdad también. A medida que vamos creciendo vamos dando significado al mundo social y emocional propio y ajeno. Comenzamos a juzgar como adecuados o no los comportamientos y creencias, algo decisivo para la autorregulación de la conducta. Por ello, es importante que enseñemos a cuestionar los modelos y paradigmas asumidos de forma automática.

La educación es un proceso complejo, hablar de las cuestiones no garantiza que se interioricen. Un claro ejemplo lo encontramos en Amurrio (2008; 15) en el que aparece reflejado como los jóvenes universitarios de Bilbao a pesar de haber tratado la violencia de género en el ámbito escolar confían más en medidas represivas y paliativas que en el trabajo educativo, lo que indica la tendencia a situar la violencia de género en un plano individual. Por lo que las conclusiones de este estudio no son muy alentadoras pues obtuvieron mas apoyo las medidas protectoras para la víctima y sancionadoras para los agresores que las orientadas hacia la prevención y reeducación.

Para combatir esta situación debemos ayudar a establecer límites emocionales sanos evitando la sensación de dependencia funcional y afectiva. Se deben trabajar los miedos y la falta de autoestima o tratar de que esta no se base en criterios externos. Es importante inculcar la importancia de mantener nuestro espacio personal para crecer como personas, y de la autonomía y autorrealización que permite que la mujer mantenga proyectos de vida independientes de la pareja y familia. La marcha de la pareja debe dejar de percibirse como una tarea exclusiva de ellas, para

abordarse como una realidad compartida. Tenemos el reto de orientar nuestra acción a la transición a relaciones igualitarias en las que los estereotipos de género no definan unas actividades como femeninas o masculinas. Es nuestra obligación construir una nueva sociedad sobre los ejes de las relaciones igualitarias, libertad sexual y solidaridad femenina, vaciando de atractivo los modelos de atractivo violentos.

La socialización en la atracción de modelos no violentos, el crear nuevas masculinidades es un factor decisivo en la superación de la violencia de género. La visión del hombre ideal debe dejar de estar representada por la autoridad, la agresividad y el carácter. La crítica a las actitudes de menosprecio a las chicas y oposición a cualquier tipo de violencia simbólica, psicológica o física contra las mujeres constituye un camino adecuado para favorecer una mayor igualdad. No sólo se debe vaciar de atractivo las reproducciones de desigualdades de género sino que se debe dotar de atractivo a los valores igualitarios que destierren el "tratalas como reinas y como reinas te aplastarán, tratalas como perras y como perras te seguirán". Grupo de discusión de Duque citado por Flecha (2012; 8)

No hay un perfil definido de quien puede sufrir violencia de género ni de quien puede ejercerla, por lo tanto, hay que prevenirla a todos los niveles. En relación a esto último decir que las jóvenes tienen a asociar la violencia de género con relaciones adultas y caracterizadas por el compromiso, convivencia o paternidad por lo que es necesario incluir las relaciones esporádicas en las campañas de prevención, que con frecuencia se orientan hacia una imagen de matrimonio de mediana edad. De forma que las jóvenes difícilmente se pueden sentir identificadas con una situación producida en un contexto de *rollo* de una noche, por ejemplo. Para ello es necesario implicar a toda la comunidad (familia, escuela, grupos de iguales, medios de comunicación...)

A lo largo de este trabajo se ha visto como la concepción del amor y relaciones de pareja así como la percepción de la violencia de género psicológica en la juventud debe ser sustituida por otras visiones más saludables. Se debe eliminar la omnipotencia del amor, ya que le presenta como un elemento reparador de la violencia ejercida, además su vinculación con el sufrimiento normaliza estas conductas. No olvidemos que en función de nuestra concepción del amor actuaremos con nuestra pareja en la práctica. Sin embargo, la gran dificultad para detectar las formas más sutiles de violencia de género, que a su vez son las más sutiles, sitúa a las jóvenes ante un gran peligro porque si son incapaces de percibirlas es más complicado que puedan evitarlas.

La sociedad en su conjunto debe romper su silencio ante estas situaciones, dejar de cerrar los ojos y realizar manifestaciones públicas a favor de las mujeres que sufren discriminación. Además

de no juzgar, culpar, etiquetar ni avergonzar a las víctimas de la violencia de género, sino devolverles una visión positiva de su vida. Tenemos la tarea de contribuir a que no se discrimine a ninguna mujer, ni criticar o competir con otras mujeres mirando dentro de nosotros mismos y reconociendo nuestras propias dinámicas desiguales.

5. LÍMITES DEL ESTUDIO Y LÍNEAS DE AVANCE

En futuros estudios sería conveniente tener en cuenta la conveniencia de realizar las entrevistas individuales a las mujeres de forma previa a los grupos de discusión. Se ha observado durante el proceso llevado a cabo, que en el grupo de discusión que, en ocasiones, cuando alguna chica iba a comentar una experiencia propia "abusiva" en seguida reconducía su discurso hacia uno socialmente más deseable al ver las reacciones del resto de chicas o se callaba.

Sería también deseable ampliar el número de sujetos que componen la muestra para aumentar la representatividad de los datos y resultados obtenidos

También sería pertinente conocer la opinión de los chicos y comparar los resultados en función del género con una muestra de similares características en el sexo masculino.

6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Amurrio, M. (2008) Violencia de género en las relaciones de pareja en adolescentes y jóvenes de Bilbao Informe cualitativ. Informe cuantitativo. Conclusiones, Bilbao Universidad del País Vasco. Ayuntamiento e Bilbao.

BOE núm. 313, de 29 de diciembre de 2004, páginas 42166 a 42197

Bosch, Fiol, Esperanza (2004-2007). "Del mito del amor romántico a la violencia contra las mujeres en la pareja". Estudios e Investigaciones, Ministerio de Igualdad; págs. 19-30

Cantera, I., Estébanez, I., Vázquez, N., (2009). Desconecta del maltrato: Guía para jóvenes. Bilbao: Sortzen

Cantera, I., Estébanez, I., Vázquez, N., (2009). Violencia contra las mueres jóvenes: *La violencia psicológica en las relaciones de noviazgo*. Bilbao: Módulo Psico-social de Deusto-San Ignacio.

Comisión para la Investigación de Malos Tratos a Mujeres (2005): La violencia de género en las mujeres jóvenes. Madrid, Instituto de la Mujer

Definición (ONU, 2006;8) Poner fin a la violencia contra la mujer: De las palabras los hechos. Estudio del Secretario General (Nueva York, Naciones Unidas, 2006)

Diaz-Aguado, Mª J. (2002) Prevenir la violencia contra las mujeres: Construyendo la igualdad. Programa para Educación Secundaria. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. Instituto de la Mujer. Madrid.

Duque, E. (2006) *Aprendiendo para el amor o para la violencia. Las relaciones en las discotecas.* Barcelona: El Roure Ciencia

Elster, J. (2001) Sobre las pasiones. Emoción, adicción y conducta humana. Barcelona: Paidos

Emakunde, Instituto Vasco de la Mujer. (2006). "Guía de actuación ante el maltrato doméstico y la violencia sexual contra las mujeres, para profesionales de los Servicios Sociales". Emakunde, nº 12, Julio 2006, 21-24.

Estebanez, I, (2010), "Te quiero... (solo para mi), relaciones adolescentes de control". Tabanque, Revista Pedagógica, 23, pp 45-68.

Estebanez, I. (2007). Violencia contra las mujeres jóvenes: La violencia psicológica en las relaciones de noviazgo. Tesis del Master en Intervención en Violencia contra las Mujeres no pulicada. Bilbao: Universidad de Deusto.

Flecha, A. (2013) Prevención de la violencia de género entre menores.

Flecha Fernández Sanmamed, A., Puigvert Mallart, L., & Redondo Sama, G. (2005). Socialización preventiva de la violencia de género. *Feminismo/s. N. 6 (dic. 2005); pp. 107-120*.

Genovés, V. J. G. (2001). Amores que matan: Acoso y violencia contra las mujeres. Algar.

Gomez, J. (2004) El amor en la sociedad del riesgo. Barcelona: El Roure Ciencia

González Gabaldón, B. (1999). Los estereotipos como factor de socialización en el género. Comunicar, 12, 27.

Gonzalez, R., y Santana, J.D. (2001). Violencia en parejas jóvenes. Análisis y prevención. Madrid:

Pirámide

Instituto Vasco de la Mujer (2013) Cifras 2013: Mujeres y hombres en Euskadi

Instituto Nacional de Estadística (2013) Mujeres y hombres en España

Lomas, C. (2004) Los chicos también lloran: Identidades masculinas igualdad entre sexos y coeducación. Paídos Iberica.

Mesa, M. C. R., & Idárraga, L. E. T. (2000). Métodos de investigación en educación. *Revista de Ciencias Humanas*, 21.

Nuez del Rosario, L. (2003) *No te lies con chicos malos. Guía no sexista dirigida a chicas*. Madrid. Comisión para la Investigación de los Malos Tratos a Mujeres, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.

Pallarés Molins, E. (2012). Psicología del amor. Mensajero

Pérez Serrano, M. G. (1999). Modelos de investigación cualitativa en educación social y animación sociocultural.

Yela, C. (2000). El amor desde la Psicología Social. Madrid: Pirámide.

Yela C. (1997). Curso temporal de los componentes básicos del amor a lo largo de la relación de pareja. *Psicothema*, 9(1), 1-15.